

increíbles.

Poco a poco, Yamil comenzó a sentirse mejor. Aunque seguía extrañando a su familia, las nuevas experiencias que vivía en Granada estaban llenando su mochila invisible con recuerdos felices. Se dio cuenta de que, aunque había perdido sus cosas materiales, siempre tendría consigo los recuerdos y emociones que había vivido.



Al final de todos los retos, Yamil se dio cuenta de que su mochila invisible estaba llena de nuevos recuerdos y que, aunque había dejado atrás muchas cosas en el Congo, había encontrado un nuevo hogar en Granada. Con la ayuda de Woody, había encontrado la manera de seguir adelante y mantener vivos los recuerdos de su familia de una manera diferente. Juntos, Woody y Yamil descubrieron que la verdadera riqueza está en los recuerdos que llevamos en nuestro corazón.

